

LA OBRA DE GALÁN

Conmemoración y Patrimonio

*Carlos Julio Cuartas Chacón**

En la Javeriana, la Universidad donde estudió Derecho Luis Carlos Galán Sarmiento entre los años 1961 y 1965, y formalizó su temprana incursión en la política y la vida pública, donde también fue catedrático de Derecho Civil y de Ideas Políticas, no podíamos dejar de unirnos a la conmemoración del 25° aniversario de su trágica muerte. Y lo hicimos con varios actos que, más allá de actualizar el elogio del héroe caído en combate y promover el recuerdo de aquella larga y oscura noche que nos envolvió, buscan mirar hacia adelante y continuar la tarea de transformación de la sociedad, apoyados, por supuesto, en la promoción de los valores que enmarcaron su existencia, y el aná-

lisis de sus propuestas. Debemos tener presente que la obra de Galán se apoya en cinco grandes pilares: un profundo amor al país y la obsesión por edificar una Colombia nueva; la renovación de las costumbres políticas; el fortalecimiento de la democracia; el impulso a la educación y una formación ciudadana centrada en la civilidad; y finalmente, el imperio de la ley y la lucha decidida contra la corrupción y el narcotráfico.

En primer lugar, el P. Jorge Humberto Peláez Piedrahita, S.J., Rector de la Universidad y Presidente de la Junta Directiva de la Fundación Luis Carlos Galán Sarmiento, conjuntamente con su Presidenta Honoraria, Doña Gloria Pachón de Galán, invitaron a un grupo de estudiantes de Derecho y de Ciencias Políticas a un encuentro el 19 de agosto pasado con dos de los hijos de

* Versión ampliada del texto publicado en **Hoy en la Javeriana** N° 1.300, agosto de 2014.

Galán, los Senadores Juan Manuel y Carlos Fernando Galán Pachón, en el cual tuvieron la oportunidad de conversar acerca de lo que hoy en día representa el legado de Galán para la juventud colombiana. A esta reunión asistieron también, Gabriel y Augusto Galán Sarmiento, hermanos de Galán, así como su primo, el abogado javeriano y compañero de lucha política, Alfonso Valdivieso Sarmiento. Al final, luego de unas rondas de preguntas y respuestas, se subrayó, por una parte, la importancia de la formación en valores, que empieza en el hogar, -entonces se recordó aquel último consejo que recibió Galán de ‘Mamá’, su abuela materna: “Mijo, gane, y gane limpio, de manera transparente, porque esa es la verdadera victoria”-; y por otra, lo grave que resulta ampararse en un falso moralismo para rechazar la actividad política y darle la espalda a lo público. Fue una maravillosa sesión, en la cual se dieron cita hombres y mujeres de varias generaciones, los mayores, contemporáneos de Galán; los menores, nacidos cinco décadas después, todos empeñados en asegurar un porvenir mejor para el país. En ese acto, que bien podría llamarse Cátedra Galán, se hizo entrega de la edición de **Orientaciones Universitarias** publicada en homenaje suyo y que contiene algunos de sus escritos, así como una serie de textos acerca de su figura y una cronología ilustrada de su vida.

En la tarde de ese mismo día, y bajo la guía del Director del Departamento de Filosofía e Historia del Derecho, de la Facultad de Ciencias Jurídicas, Jorge González, se desarrolló el Coloquio de Profesores

“El pensamiento de Galán – Cinco lustros después”, en el cual participaron María Carolina Olarte, Patricia Muñoz, Fernando Castillo y Gustavo Zafra. Luego de una breve introducción sobre el contexto histórico en el cual se desplegó el ideario de Galán, se hizo una ronda de planteamientos con dos marcos de referencia, la idea de democracia y el modelo económico. En esta sesión se constató una vez más que Galán, en su estudio riguroso y crítico del país, abordó muy diversos asuntos, con lo cual se acreditó como un verdadero estadista. Su amplia reflexión, por fortuna quedó consignada en numerosos discursos y documentos que constituyen lo fundamental de su legado.

Para finalizar la jornada conmemorativa, la Orquesta Sinfónica Javeriana ofreció en el auditorio Luis Carlos Galán, un concierto-homenaje con obras cuidadosamente escogidas por su director, el Maestro Luis Guillermo Vicaría, entre las cuales se incluyó la sentida aria “Lascia ch’io pianga”, de *Georg F. Handel (Rinaldo, 1711)*, que en uno de sus versos contiene este clamor: “Déjame llorar mi destino cruel... y suspirar la libertad!”. Previamente escuchamos las intervenciones de Hernando Gómez Buendía, miembro del Consejo de Regentes, quien tuvo a su cargo el Discurso de Orden, y la del Padre Rector que le precedió. Este último reconoció que Galán “hizo realidad como pocos el ideal de la educación jesuítica, que no es nada distinto de una armoniosa confluencia de virtud, letras y política, fundada en la diversidad de talentos que ennoblecen al ser

humano, que sin desconocer sus limitaciones, lo anima y lo invita a la grandeza y la excelencia”. Ese día, en el hall del auditorio se exhibió por primera vez la reproducción en bronce de la maqueta realizada por Alejandro Hernández Pinto para la escultura de un enérgico Galán que arenga al pueblo, obra erigida frente al Concejo de Bogotá.

Un último acto, convocado por la Corporación Escuela Galán y la revista **Semana**, auspiciado por Pacific y nuestra Universidad, tuvo lugar en el auditorio Luis Carlos Galán el pasado 27 de agosto, en el cual se hizo la presentación del libro **Galán 25 años**, y se desarrolló un interesante conversatorio con la participación de los Senadores Galán Pachón, el Director de la revista *Semana*, Alejandro Santos Rubino, y el columnista Daniel Samper Ospina, en un encuentro que resultó muy rico en anécdotas y reflexiones de estos cuatro jóvenes que hacen honor a la amistad que unió tan estrechamente a sus respectivos padres: Galán, Enrique Santos Calderón y Daniel Samper Pizano. Al evento asistieron, además de los familiares y amigos de Galán, numerosas personalidades, entre ellas el Vicepresidente de la República, Germán Vargas Lleras, y el expresidente de Colombia, César Gaviria Trujillo.

Ahora bien, tenemos que poner manos a la obra y continuar nuestra tarea para la debida conservación de la memoria de Galán así como para que este patrimonio de todos los colombianos sea conocido y aprovechado adecuadamente. Al

respecto vale la pena recordar lo expuesto en la pasada Jornada de Reflexión Universitaria por Roberto Vidal López, Director del Instituto Pensar:

“Luis Carlos Galán tiene múltiples significados para el país y para la Universidad Javeriana. Debemos cuidarnos de trivializarlo como un ícono, sobrecargado de virtudes abstractas o responsable en ausencia, de todas las frustraciones de la historia contemporánea del país.

Para mi generación de jóvenes a finales de la década de los 80s, entre aquellos que no éramos militantes de su movimiento político, Galán era un personaje refrescante dentro del establecimiento, que le hablaba con facilidad a las clases medias urbanas de las que hacíamos parte.

“Su muerte violenta significó para nosotros el fin de la inocencia. Ese evento generó un trauma colectivo dejándonos la evidencia de que la violencia ya no era un asunto lejano de los espacios rurales y remotos. La muerte de Galán hizo parte de una dolorosa serie de muertes de íconos políticos: Pardo Leal, Pizarro, Cepeda. Si bien se reivindica la conciencia que su muerte produjo sobre la violencia del narcotráfico, esos magnicidios resultaron siendo una tímida antesala de situaciones más graves protagonizadas por guerrillas fortalecidas, los paramilitares financiados por el narcotráfico y en colusión con el Estado.

En esas tardes tristes de finales de los 80s, cuando fuimos afectados a los sucesivos entierros de nuestros

líderes, no sabíamos la cantidad de violencia que habríamos de vivir, al punto que solo una mínima cantidad de privilegiados se quedarían sin ser víctima.

“No es Galán un ícono fácil, ni debe serlo. Debemos hacer justicia a su humanidad y emprender un diálogo crítico con su legado”.

Tanto la Javeriana como la Fundación Luis Carlos Galán Sarmiento, cuya Junta Directiva preside el Rector de la Universidad, enfrentan importantes desafíos al respecto, empezando por la catalogación del fondo documental y del material fotográfico que se conserva en el Archivo Histórico Javeriano Juan Manuel Pacheco, S.J., paso previo para desarrollar su digitalización. En este contexto se inscribe la próxima publicación de los índices de los escritos de Galán en **Nueva Frontera**, -cerca de 360 columnas-, así como de los 40 fascículos de **Documentos Nuevo Liberalismo**, -los dos últimos titulados Documentos Fundación Luis Carlos Galán-, que facilitarán el acceso a este importante recurso bibliográfico donde han quedado recogidas las ideas y reflexiones del insigne ciudadano

que habló de renovación y propuso con su ejemplo “una nueva manera de hacer política”, -título de una columna suya en 1976-, tema al que se refirió el P. Vicente Durán Casas, S.J. durante su homilía en la Celebración Eucarística que tuvo lugar en el Cementerio central el 18 de agosto pasado. Porque como lo advirtió este jesuita, a propósito del pasaje del Evangelio de las bienaventuranzas, tal vez todos quieren lo mismo, comparten sus anhelos y buscan iguales fines, pero no todos siguen el mismo camino; y en esta opción se hace la diferencia.

Ciertamente, Galán aspiraba a ser recordado “como el hombre que ayudó a cambiar el modo de pensar de la Nación”, anhelo que consignó en una de sus intervenciones, y que a juicio del Rector de la Universidad, al término de la alocución mencionada, “se ha cumplido, porque Colombia no pudo ser la misma, no digamos que ‘después de la muerte’, sino ‘después de la vida’ de este hombre grande. Porque Galán, más que un rastro que se destaca en la historia reciente del país, es un punto destellante en el horizonte de Colombia, que no dejará de iluminar su porvenir”.